

Recuerdo emocionado y nostálgico al Círculo Recreativo

Rama desgajada del «Lagun-Artea», fué la alegría de la calle Viteri y aun de Rentería entera, tenía un estupendo Cuadro Artístico y celebraba unas inolvidables cenas familiares

UN querido amigo ha tenido la feliz ocurrencia de mostrarnos unas fotografías de los buenos tiempos del Círculo Recreativo; documentos gráficos que han tenido ja virtud de evocar en quienes las contemplábamos gratos recuerdos de un ayer todavía bien próximo...

Otro amigo, que las miraba y a quien, bien a su pesar, se le asomaban a los ojos unas furtivas lágrimas, dijo, de pronto:

Yo también tengo algunas: las va usted a ver... Y Fulano tiene otras, asimismo. Y Zutano, y Mengano... Y muchos...

Y todos trajeron sus fotos, que guardaban como oro en paño; algunos hasta aportaron a aquel repaso histórico a una época renteriana, ciertamente grata, ejemplares, perfectamente conservados, de números atrasados de nuestra Revista RENTERIA, en cuyas páginas se contenían fotos de algunas de las múltiples actividades de aquella simpática Sociedad,

Como los recuerdos son como las cerezas, allá fueron saliendo a relucir nombres, instantes, personajes, festejos, acontecimientos... que continuaron poniendo esa ligera pátina de nostalgia que suelen traer todas las evocaciones, por lo mismo que Jorge Manrique grabó en aquellos versos inmortales:

*Cómo, a nuestro parecer,
cualquiera tiempo pasado
fué mejor...*

Pero... pasamos un rato muy agradable, ¿verdad, queridos amigos? Yo, que a todos escuchaba, emocionándome también con la emoción de todos los reunidos, no cesaba de tomar notas y más notas de cuanto veía y escuchaba. Y de aquella múltiple y anónima aportación de noticias y pormenores ha nacido el presente reportaje, un poco deshilvanado seguramente, pero que queremos sirva de homenaje al inolvidable Círculo Recreativo a los veintiún años de su desintegración atómica y definitiva.

El Círculo Recreativo fué como uno rama desgajada del LAGUN ARTEA, otra simpática Sociedad renteriana que también pasó a mejor vida...

Los descontentos o disidentes del LAGUN ARTEA solían reunirse algunos atardeceres a charlar o a echar su partidita de dominó, en el bar-restaurant RENTERIA, del que era propietario el popular Perico Sánchez. El bar-restaurant de Perico—sito en lo que fué antiguamente Casa Mateo—túvolo después Dionisio Erquicia, establecido con anterioridad en el Veralles renteriano, y es en la actualidad el bar Mendiola: Viteri, 20.

Viéndolos todos los días y considerándolos ya clientes seguros e incondicionales, un día díjoles Perico, al acercarse a servirles en aquel rincón del bar que siempre ocupaban:

—¿Por qué no váis arriba? Allí estaréis mejor.

Arriba era el primer piso, que comunicaba con el bar mediante una escalera interior. Lo reservaba Perico para las ocasiones: meriendas, reuniones familiares, despedidas de soltero, etc.

Los interpelados se miraron, con un gesto de conformidad; no parecía sino que estaban esperando semejante insinuación; y, sin hacérsela repetir, subieron.

Era un estupendo local de más de 10 metros de ancho por unos veintitantos de largo.

La contemplación de aquel local sirvió para espolear la intención que ya bullía en el magín de todos ellos: emanciparse de la LAGUN ARTEA y fundar otra Sociedad. Tal fué el origen del Círculo Recreativo.

Esto ocurría durante el primer trimestre de 1929.

La idea cuajó espléndidamente. No parecía sino que Rentería estuviese sintiendo la necesidad de una Sociedad semejante. Un lugar donde, en medio de la familiaridad más íntima, tuvieran asiento los sentimientos e ideas más diversos, bajo una finalidad común: entretenerse, deleitarse, instruirse...

Y se organizaron conferencias, veladas teatrales, verbenas y otros festejos callejeros, bailes y cenas familiares, etc.

Singularmente, los números preparados aquel mismo año con motivo de la festividad de San Pedro, patrón de la calle de Viteri, dejaron en el ánimo común imborrable recuerdo. Como que todavía se acuerda Rentería de aquella espléndida cabalgata, con heraldos montados y cinco encantadoras "gastadoras", tamborrada de chicos y chicas y un fornido tambor mayor, amén de una carroza alegórica en la que llamaban la atención varias bellísimas señoritas.

Nuestra revista, en su número 12, dedicó a



aquellos festejos la debina atención, elogiando como se merecía la labor de la Comisión organizadora de los mismos, integrada por los entusiastas socios del Círculo Recreativo, D. Román Pérez, D. Gabriel Ochoa y D. Roque Conde.

El Círculo Recreativo vivió una existencia muy próspera. Su funcionamiento interior, análogo al de las actuales Sociedades gastronómico-recreativas, acreditó sobradamente hasta dónde llegaba el prurito de seriedad y honradez de sus componentes. Además, satisfacía una renta muy módica: 100 pesetas mensuales.

Muchos de sus festejos callejeros los organizó en colaboración con la PEÑA OSNOLA, domiciliada en la misma calle, en un establecimiento llamado ESPUMOSOS ALONSO, antecesor del actual BAR RETEGUI.

La primera Junta del Círculo Recreativo componíanla D. Bernardo Carrascoso (presidente), D. Carlos Ichaso-Asu, D. Gabriel de Ochoa, D. Ricardo González, D. Román Pérez y D. Alejandro Cuesta.

Y fueron sucediendo al señor Carrascoso en la presidencia, por el orden que los citamos, los señores Lecuona (don Ignacio Ichaso-Asu y Pérez, ya citados).

El ambigú del Círculo Recreativo tenía un movimiento



extraordinario, siendo los fieles y celosos administradores de este ambigú D. Aurelio Parrondo y D. Cándido Maillo.

Este, con un entusiasmo digno del reconocimiento de todos sus consocios, era quien llevaba el principal peso del servicio del ambigú y quien se encargaba de hacer todos los cafés que allí se consumían; y cuentan los contemporáneos que los «mokas» de Maillo tenían un punto especial, muy grato a los entendidos degustadores del néctar negro...

Hemos dicho ya que el primer piso—lo que fué luego domicilio del Círculo Recreativo—comunicaba con el bar de Perico Sánchez, mediante una escalera interior. Pues bien: existía también un montacargas por el que subían los platos llenos y bajaban vacíos durante las cenas familiares y los banquetes.

D. Román Pérez, uno de los elementos más influyentes del Círculo Recreativo, tenía un hermano, D. León, a la sazón presidente del Centro Burgales, de San Sebastián. Esta circunstancia dió origen a que se estableciese una fuerte corriente de simpatía y cooperación entre dicho Centro y la entidad renteriana que motiva el presente reportaje. Una de las consecuencias de esta corriente fué la presentación en los salones del Círculo del notable Cuadro Artístico del Burgalés.

¶ Aquel contacto entre Centro y Círculo a través del Cuadro mencionado, hizo nacer en el seno del Recreativo un sentimiento de emulación en orden a las actividades teatra-

les, surgiendo, consiguientemente, la idea de disponer de un conjunto cómico-dramático propio.

Manos a la obra, pronto nació, a las órdenes de un director artístico y de un asesor teatral, señores Cabezón y Alcalde, respectivamente, un notable conjunto en el que figuraban las señoritas Rafaela Alcalde, Hipólita Mata y Manolita Cabada; los señores Juan Ruiz (actor dramático), José Pérez (actor cómico), los galanes jóvenes Eduardo Idiazábal y Vicente Alcalde, y los niños María y Vicente Cabezón y Margarita Alcalde.

¡Todavía se recuerda lo que trabajó en la preparación del escenario y de las decoraciones, aquel catalán avecinado en nuestra Villa, que se llamaba Nicolás y de cuyo apellido no pudieron hacer memoria los reunidos alrededor de las evocadoras fotografías!

El Cuadro del Recreativo, integrado por muy notables aficionados, requería, en ocasiones, muy puntillosos sus componentes en orden el prurito de la perfección de su trabajo, la supervisión de éste a cargo de un notable aficionado de Pasajes, apellidado, igualmente, Cabezón, y al que se sigue también recordando con cariño y reconocimiento entre las desperdigadas huestes «recreativas»...

Es el caso que este Cuadro realizó una gran labor, que el pueblo de Rentería, representado por los socios del Recreativo, premió con los más calurosos aplausos. He aquí

algunos títulos, quinterianos la mayor parte, de las obras representadas por el elenco que dirigían los señores Cabezón y Alcalde: *Solico en el mundo*, *La pitanza*, *Los chorros del oro*, *El nuevo servidor*, *La bella Lucerito*, *Nanita nana*, *El flechazo*, *¡Qué escándalo!*, *El billete del baile*, *Autor dramático*...

La labor de tan sobresalientes aficionados culminó con la representación de *El nidc ajeno*, de D. Jacinto Benavente, cronológicamente la primera de las numerosísimas obras estrenadas por el glorioso Premio Nobel español.

En el domicilio del Círculo Recreativo figuraba—y en sitio bien visible de una de sus rectangulares paredes—un letrero que decía: «Prohibido hablar de política». Los socios—que llegaron en ocasiones a sumar 125, cifra sorprendente para el Rentería de entonces—tomaron tan al pie de la letra aquella saludable consigna, que nunca, ni una sola vez, en los siete años—que vivió, llegó a alterarse ni por discusión ni por escándalo la buena armonía de sus socios. Nunca pasaba en los salones del Recreativo nada que no debiera pasar y que no estuviese dentro de las más exigentes normas de la convivencia ciudadana que se deriva del respeto mutuo.

* * *

La primera de las dos fotografías que acompañan al presente reportaje, conseguidas ambas por Figurski, recuerda el banquete con que fué festejada la inauguración del Recreativo. La comida no había comenzado todavía. Por eso, sin duda,

están tan serrecitos y en tanta rígida compostura los reunidos, entre los que se encuentran los señores Carrascoso, Ichasofsu, Pérez (Román, y los hijos de éste, León, víctima de la riada de 1933, y José), Cabezón, Santamaría (Gabriel), Marzal (Saurino), Gallo (Valentín, gran aficionado a los toros, a quien, en una de las becerradas benéficas de la «Euskal-Billera», le tocó un estupendo coche Chrysler), Federico Santo Tomás (fundador de la Revista RENTERÍA), los maestros D. Aurelio (Aparicio) y D. Andrés, Bandrés (Ricardo), Montejo (Manuel), el linternero Murillo, el ebanista Raya, el taxista Alzugaray... La paciencia y la memoria de los queridos lectores se encargarán de identificar a los demás.

La otra foto se refiere a una de tantas cenas familiares

como se celebraron en el Circulo Recreativo. En ella aparecen, junto a Perico — el dueño del bar — las familias de Pérez (Román), Cabezón, Maillo, Maya, Parrondo (Aurelio), Parra, etc.

Reuniones amables, a cuyo término se hacía un poco de músicaailable, y algunas de las cuales, celebradas con algún motivo excepcional, no acababan sin haberse servido un hermoso plato de sabrosa y reconfortante sopa de ajo...

¡Qué tiempos, aquéllos! ¿Tendría razón Jorge Manrique? Creo que sí; pero no por otra cosa, sino porque entonces éramos jóvenes y hoy somos casi viejos...

KASHKETAS.

Almacén de vinos «DONOSTI»

Distribuidor de «Coypesa». - Aceites de oliva especiales

Vinos al por mayor de todas las clases y procedencias de inmejorables calidades

Zamalbide, 8 - Teléfono 55.103

RENTERIA

Servicio de Transportes

Viuda de Manuel Bengoechea

CAMIONES VOLQUETES

Magdalena, 36 - Teléfono 56-0-29 - RENTERIA

Jesús Cejuela Ginto

ESCULTOR - DECORADOR

Talleres: Paseo de Colón, 16, bajo.-San Sebastián

Oficinas: Amasas, 6. - Teléfono 55-191. - Rentería

Bazar Urdaburu

BISUTERIA - CRISTAL - LOZA
ARTICULOS PARA REGALOS

Viteri, núm. 9 RENTERIA Teléfono 55-463

Peluquería de señoras "BIYOK"

Especialidad en Tintes y Permanentes. Manicura

Viteri, 50. - Teléfono 55-3-14 - RENTERIA

PARA MERIENDAS Y BUEN VINO

el Bar Somera
ES EL PREFERIDO

Magdalena, 11 RENTERIA

Evaristo Goñi

ZAPATERIA

Reparaciones rápidas en toda clase de calzados

Sancho Enea, 21

RENTERIA

FABRICA DE MUEBLES
DE ESTILO ANTIGUO Y MODERNO

José Lasa

Viceri, 47 RENTERIA Teléfono 56-6-38